



Reflexiones y propuestas al currículum de psicología en educación de la FESI desde la experiencia de sus actores



Ana Yelly Molina Santana

Facultad de Estudios Superiores, Iztacala UNAM

ana.molina@itzacala.unam.mx

Maribel Sandoval Álvarez

Facultad de Estudios Superiores, Iztacala UNAM

maribel.sandoval@itzacala.unam.mx

Práctica curricular: Reflexión, experiencia, y propuestas.

Introducción

La educación a nivel mundial se encuentra conformada por diversos aspectos, tales como la evaluación, planeación, currículum, entre muchos otros, cada uno posee la misma importancia por el simple hecho de ser parte del contexto. El presente trabajo está centrado en hablar del currículum universitario, se reflexionará específicamente del aplicado en el ámbito de Educación, Desarrollo y Docencia, tradición Existencial Humanista perteneciente a la carrera de psicología de la Facultad de Estudios Superiores campus Iztacala, UNAM.

Para Rodríguez (2017), la educación universitaria actual se encuentra regida por la aplicación de estándares curriculares que tienen como objetivo colocar al conocimiento como el fin principal, homogeneizar el aprendizaje en los alumnos y su medición a través de evaluaciones cuantitativas, con la intención de responder a las necesidades de la sociedad. Desde el punto de vista de Gaulín (2001), los estándares son modelos y normas de calidad de un currículum que deben ser comunes y homogéneos para resultar aplicables al conjunto de la sociedad. Además, permiten conocer lo que se espera que los docentes enseñen y los alumnos aprendan. Mientras que Casassus, (1997), refiere que un modelo estandarizado promueve en los centros educativos la comparación y competitividad, con el fin de generar en los alumnos un aprendizaje de alto rendimiento. Por su parte, Niño y Gama (2013), indican que el uso de estándares permite la libre movilidad de los alumnos entre colegios y ciudades, facilita la concreción del programa de estudios y la unificación de criterios, temáticas y conceptos sobre una base homogénea.

Lo anterior, muestra que la educación universitaria presenta una postura estandarizada, con cimientos empresariales y capitalistas. La escuela sigue siendo producto de una



industrialización que cada vez se desarrolla con más fuerza, considerada como una fábrica encargada de formar masas y preparar al alumnado como mano de obra competitiva. Y por su parte, los alumnos no son personas, sino el producto que persigue un escenario laboral, el cual, cada vez es más exigente debido a los acelerados cambios que vivimos con relación al uso de herramientas digitales de última generación como lo es la IA y cuyas necesidades tienen como prioridad la adaptación a entornos cambiantes continuos (Rodríguez 2017).

Este último aspecto, en el que se enfatiza que la vida misma y la información tecnológica se renueva rápidamente para situarnos en una era de cambios y automatización, nos lleva a plantear y reflexionar que el currículum universitario de hoy en día requiere más que una postura estandarizada o tradicionalista y demanda un nuevo panorama en el que hay que enfrentar múltiples retos y necesidades que van más allá del conocimiento como fin. Que exhorta a los actores principales de la educación (docente-alumno) a un cambio de paradigma y aplicación de modelos más flexibles y humanistas, los cuales concedan la capacidad de actualización, inclusión, adaptación a los cambios, se centren en los intereses e individualidad de los propios alumnos y en donde el docente deje de mirarse como el transmisor de información para verse como un facilitador, guía y motivador del aprendizaje, y por su parte, el alumno deje de ser el receptor de la misma y se vuelva el protagonista de su propio aprendizaje.

Según Surdez, E., Lamoyi, C. y Aguilar, N. (2014), la propuesta de integrar el modelo flexible al currículum universitario, fomenta la adopción de una serie de estrategias de aprendizaje en una variedad de ambientes que cubren diferentes estilos, intereses, necesidades y oportunidades. Se basa en la pluralidad de opciones y el reconocimiento de las diferencias culturales, sociales, personales e institucionales, permite a los estudiantes la capacidad de elegir los horarios y las asignaturas a cursar con relación a sus intereses personales y sus necesidades para insertarse en el campo laboral, tienen una pedagogía más activa, genera la capacidad de aprender a aprender, propone una metodología específica a cada institución educativa, abierta a la actualización académica y alfabetización digital. También implementa el apoyo de tutorías a los estudiantes, la posibilidad de realizar movilidad estudiantil, que los estudiantes ajusten la duración de sus estudios a su ritmo, propone más relaciones entre la institución y su entorno por medio de acuerdos de cooperación interinstitucional, convenios y políticas institucionales. Por todo ello, la ventaja de que una institución cuente con un modelo curricular flexible es que brinda al estudiante la oportunidad de diseñar su propio programa educativo sin perder de vista la formalidad.

Mientras que el modelo Existencial humanista, parte de la premisa de enfatizar la dignidad y el valor del ser humano, así como su individualidad, autonomía y libertad humana, asume el compromiso de los actores principales a encontrar lo mejor de sí mismos, llevando a cabo en la vida diaria las aptitudes básicas del humanismo, impulsa las capacidades de los alumnos para



resolver sus problemáticas, fomenta el juicio crítico, la necesidad de pertenencia, permite identificar el propósito y sentido de su ser y quehacer, diagnosticar las necesidades propias, del otro y de la organización, genera autonomía de aprendizaje, mayor implementación de habilidades blandas, abre espacios para la personalización de las necesidades individuales del alumnado, así como plantear procesos de evaluación que consideren el crecimiento en competencias inter e intrapersonales y que sean acordes a los intereses, habilidades, capacidades y ritmos de aprendizaje de los alumnos. “El enfoque Existencial Humanista, considera que la educación es un proceso intencional que implica la comprensión, afirmación y transformación del mundo y del propio sujeto”, (Patiño 2012, p. 24).

A continuación, para contextualizar el presente trabajo se muestra cómo está conformado el currículum de la carrera de psicología de la FESI. Se divide en dos etapas: 1) De formación básica, que comprende asignaturas de tronco común durante los primeros cuatro semestres, centrados en que los alumnos sienten las bases de la psicología bajo seis tradiciones (Cognoscitiva; Conductual, cognitivo-conductual e Interconductual; Psicoanálisis y Teoría social; Conductual; Complejidad y Transdisciplina; Existencial Humanista). Y 2) la etapa de formación profesional, que comprende otros cuatro semestres, en los que el alumnado cursa las materias teóricas, metodológicas y prácticas de alguno de los siete ámbitos de ejercicio profesional (Clínica, Social, Salud, Educación especial, Educación, desarrollo y docencia, Organizacional e Investigación). El objetivo de la práctica supervisada es que el alumno seleccione dos ámbitos de formación profesional: una práctica básica y otra avanzada, con sus respectivas asignaturas teóricas y metodológicas, ambas prácticas se desarrollan de manera simultánea. Así mismo, tienen que cursar la tutoría y seleccionar una asignatura optativa por semestre. Lo anterior, contribuye a que el alumnado instrumente con precisión intervenciones psicológicas conceptualmente orientadas desde alguna de las tradiciones revisadas y que al tener un acercamiento a los ámbitos de ejercicio profesional se garantice su adscripción en los diversos escenarios laborales, FESI (2015).

Con todo lo anteriormente mencionado, se puede decir que la necesidad de implementar nuevos modelos educativos se ha vuelto emergente, pero romper un paradigma tradicional respaldado por un sistema estandarizado década tras década no es nada sencillo y tampoco expedito, sin embargo, no podemos quedarnos cruzados de brazos y seguir manteniendo una postura tradicional. Como se puede observar, la currícula de la carrera de psicología de la FESI aborda los tres modelos referidos; aspectos del modelo tradicional, ya que se rige por la estandarización del currículum; también aplica un modelo flexible, el cual comenzó a implementarse en el 2016 y que da la oportunidad al estudiante de diseñar su propio programa educativo; así mismo, integra un modelo humanista que permite a los actores principales de la educación, la autonomía para ejercer las propias estrategias de enseñanza y aprendizaje. La



aplicación de esta triada parece contradictoria, pero la finalidad de dicha complicidad es ir rompiendo poco a poco la resistencia al cambio, hacer sinergia entre modelos e irse adaptando a nuevos currículums. Cabe destacar que inducir un modelo educativo siempre va a enfrentar algunas limitantes, en este caso, la implementación del nuevo currículum en la carrera de psicología de la FESI no ha sido la excepción, pues aún cuando ya se aplican modelos educativos más flexibles y humanistas siguen existiendo algunas limitaciones para que dichos modelos cumplan su finalidad. Finalmente, dado que el currículo de la carrera de psicología de la FESI es bastante amplio y un tanto complejo, el presente trabajo está centrado solamente en la reflexión que alumnos y facilitadoras realizaron respecto a los aspectos que conforman el plan de estudios del ámbito Educación, desarrollo y docencia, tradición existencial humanista, en su etapa de formación profesional a través de la propia experiencia y realizar propuestas de mejora al currículo.

Estrategia metodológica

Desde esta perspectiva, se eligió abordar un diseño cualitativo, bajo una metodología fenomenológica, ya que la finalidad es conocer la experiencia vivida desde el punto de vista de las personas que la viven y por otra parte, la narrativa, centrada en las experiencias, Martínez (2017).

Las participantes fueron dos facilitadoras de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, pertenecientes a la carrera de Psicología quienes imparten la asignatura de Práctica profesional en el ámbito Educación, Desarrollo y Docencia, desde la tradición Existencial Humanista. Así como un grupo de 10 alumnos de la misma asignatura en etapa de formación profesional.

La recolección de información se llevó a cabo al final del ciclo escolar, las facilitadoras crearon un grupo focal como espacio de reflexión, en el cual los alumnos narraron y expresaron sus experiencias respecto al plan de estudios de su ámbito-tradición. También se utilizó la reflexión personal y observación directa de las facilitadoras respecto a la implementación del mismo.

Resultados

Se presentan los resultados desde una perspectiva cualitativa, mostrando primeramente las reflexiones que los alumnos narraron respecto a su experiencia al cursar el plan curricular del ámbito educativo, tradición existencial humanista en su etapa formativa y las propuestas al mismo. Dichas reflexiones giraron en torno a los aspectos que conforman el plan de estudios. Con relación al objetivo de la carrera el grupo de alumnos refirieron desconocimiento del mismo. En cuanto a los contenidos su experiencia describe que a pesar de que durante los primeros semestres el plan curricular establece la formación de base bajo las seis tradiciones, existen limitaciones en la práctica respecto las tradiciones ya que algunos docentes no imparten el plan



como debe ser y se centran en una sola tradición, lo cual dificulta el conocimiento de otros enfoques, proponen que la selección del profesorado que imparte esas asignaturas se comprometa a brindar el plan como debe ser, también expresaron que hace falta más coherencia en la transversalidad de las asignaturas, pues los temas van desfasados entre la teoría, metodología y práctica, por lo mismo, proponen que las asignaturas de teoría y metodología amplíen el número de horas y que los temas que se abordan en teoría y metodología 2 se unifiquen en el semestre 1, ya que existen temas que son necesarios verlos antes de que se aplique la práctica, esto, para dar coherencia y sentido a la misma. Y otro de los aspectos relevantes que el alumnado solicita es la organización entre la jefatura y control escolar, debido a que por errores administrativos han cursado asignaturas que no son de su elección y eso desde el modelo humanista genera desmotivación y desinterés hacia las asignaturas y a las propias clases. Por otra parte, respecto a las competencias adquiridas mencionaron que el plan de estudios y la metodología didáctica si les dotaron de habilidades y competencias que van a utilizar y enfrentar cuando se encuentren en un contexto laboral, pero por otra parte, cuestionaron que en otras prácticas los propios alumnos son quienes buscan la sede y eso les permite generar más habilidades profesionales, por lo cual, proponen ser ellos quienes busquen la sede de práctica. En lo que se refiere a la metodología didáctica expresaron que el currículum aún requiere de profesorado con mayor actualización en su ámbito-tradición y actualización digital, ya que se han enfrentado a docentes tradicionalistas y para ello proponen que dentro de las evaluaciones al docente se incorpore un rubro en el que el alumno opine si es necesaria la actualización docente. Y en el tema de la evaluación, los alumnos refieren no tener desacuerdos en las formas de evaluación.

Por su parte, la reflexión de las facilitadoras les permitió identificar que el objetivo de la carrera gira en torno a la estandarización del currículum y que el alumnado desconoce el propio objetivo de la misma, por lo que es importante promover por medio de redes sociales o más carteles internos lo correspondiente al objetivo, misión, visión y valores de la carrera. En cuanto a los contenidos se han llevado a cabo algunas propuestas de modificación al nuevo plan curricular a partir de las experiencias docentes, sin embargo, también es necesario generar aportaciones derivadas de la experiencia y opiniones de los alumnos para integrar un contenido acorde a las necesidades tanto del alumnado, de los facilitadores y hasta de las instituciones con las que se vinculan los estudiantes. Respecto a la didáctica, la experiencia de las facilitadoras coincide con las del alumnado, en cuanto a la necesidad de capacitación y alfabetización digital, pues aún existe cierta resistencia de un sector docente a dicha actualización, la propuesta a este aspecto implica que de la misma manera en que se ha establecido como obligatorio un curso de género para docentes, se implemente para la actualización digital y académica, lo anterior, permitirá entender el lenguaje de los alumnos y las necesidades laborales actuales. Así mismo,



se requiere un mayor compromiso de parte de los facilitadores para fomentar y motivar al alumnado a la autonomía, al aprender a aprender, a que desarrollen más habilidades blandas y que guíen al alumnado a utilizar la tecnología no como un fin en sí mismo, sino como un medio o herramienta para enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje. Y con relación a la evaluación, las facilitadoras identifican la falta de compromiso de parte del alumnado para asumir su papel activo y protagónico del propio aprendizaje, ya que sobreponen y priorizan la evaluación cuantitativa para salvaguardar los apoyos económicos que les brinda la universidad y dejan de lado la importancia del proceso de aprendizaje, lo anterior, radica de la costumbre tradicionalista de evaluar cuantitativamente, como si fueran robots en serie. Para este aspecto se propone que durante la práctica 1, se implemente un taller vivencial para alumnos, en el que se desarrollen más valores, competencias, habilidades blandas y principalmente que apropien actitudes humanistas por medio de técnicas, casos y situaciones que los lleven reflexionar sobre su propio actuar, que se den cuenta del valor y de las capacidades que poseen como personas y como profesionistas, ya que no es coherente y congruente posicionarse en un mundo laboral y responder a las necesidades que la sociedad demanda si primero no es capaz de llevarlas a cabo en su vida personal.

Conclusión

Recordemos que el currículum educativo es un plan detallado que guía el proceso de enseñanza y aprendizaje y una herramienta que permite estructurar los contenidos, métodos, recursos, objetivos y evaluación, que lleva a la formación integral de los alumnos.

La reflexión de las facilitadoras y del alumnado respecto al plan del ámbito Educación, desarrollo y docencia, tradición existencial humanista, etapa de formación profesional, mismo que conforman el currículum de la carrera de psicología de la FESI, les llevó a darse cuenta que a pesar de que dentro del currículum se implementa el modelo flexible y humanista, aún es necesario trabajar con algunas mejoras en los aspectos que conforman al mismo; objetivo, evaluación, contenidos y métodos. Que hay que seguir trabajando y dar prioridad a estos dos modelos para que en un futuro no muy lejano se pueda erradicar el modelo tradicional que estandariza los procesos, prioriza al conocimiento y a la evaluación cualitativa, pues si se continúa estandarizando a la educación, se dejan de lado las necesidades individuales y capacidades de los propios estudiantes, mismas que hoy en día son la base para que se desenvuelva en cualquier contexto de su vida no solo en el educativo y profesional.

Por ello, es importante llevar a cabo más espacios y grupos focales que permitan a partir

de las experiencias de los actores principales de la educación conocer sus necesidades y con ello realizar propuestas a los modelos ya existentes o la creación de algunos otros que permitan estructurar mejores procesos de enseñanza y aprendizaje.



Referencias

- Casassus, J. (1997). *Estándares en educación: Conceptos fundamentales*. Santiago: OREALC/UNESCO. Recuperado de <https://goo.gl/161nDu>
- FESI (2015). Plan de estudios de la carrera de Psicología. Tomo II.
Recuperado de: Plan de Estudios Tomo II. http://psicologia.itzacala.unam.mx/DocsCambioCurricular/TomolIPsicologiaFESIztacala27_11-2015.pdf
- Gaulín, C. (2001). Tendencias actuales de la resolución de problemas. *Conferencia pronunciada en la EusKalduna, Bilbao. Sigma*, 19, 51-63. Recuperado de <https://goo.gl/dwjwbj>
- Niño, L., & Gama, A. (2013). Los estándares en el currículo y la evaluación: ¿relaciones de medición, control y homogenización o, posibilidad de formación, diversidad y evaluación crítica?. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 16(3), 185-198.
- Patiño, H. (2012). Educación humanista en la universidad. *Perfiles Educativos*. 34, (136),
- Rodríguez-Revelo, E. (2017). La estandarización en el currículo educativo: la punta del iceberg de la homogeneización. *Alteridad*, 12(2), 248-258.
- Surdez, E., Lamoyi, C. y Aguilar, N. (2014). El modelo educativo flexible de una universidad pública en México. Su efecto en aspectos de calidad educativa. *Procedia*, 196, 206-211.